

LA EXALTACIÓN DE LA SANTA CRUZ

24 Domingo del Tiempo Ordinario

Ciclo "C" (14 de septiembre de 2025)

1.- RITOS INICIALES *(de pie)* *Canto de Entrada:*

Moderador/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Moderador/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; bendigámosle y démosle gracias.

Todos: **Bendito seas por siempre, Señor.**

Este domingo, por ser el 14 de septiembre, celebramos la Fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz, o lo que es lo mismo, el Misterio Pascual de Cristo: su Muerte y su Resurrección. Porque la CRUZ nos habla de muerte infinitamente solidaria con el ser humano más envilecido y excluido. Es la expresión suprema del amor total de Dios al ser humano.

Movidos por el amor de tu Hijo crucificado, te expresamos, Padre, nuestros deseos de ser perdonados:

- Tú nos enviaste a tu Hijo para salvarnos: *Señor, ten piedad.*
- Tú perdonaste en la cruz a tus verdugos: *Cristo, ten piedad.*
- Tú amas entrañablemente a todos: *Señor, ten piedad.*

Padre Dios, que tu perdón y tu misericordia vengan sobre nosotros, como lo esperamos de Ti. Perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.

Todos: Amén.

Moderador/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos alegres la Gloria de Dios:

*Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias. Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre:
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica;
Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú Señor, sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.*

Moderador/a: Oremos *(pausa)*

Oh, Dios, que para salvar al género humano has querido que tu Unigénito soportara la cruz; concede, a quienes hemos conocido en la tierra este misterio, alcanzar en el cielo los premios de su redención. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

2.- LITURGIA DE LA PALABRA (PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES)

(Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en El Leccionario V, 14 de septiembre (IV nuevos) EXALTACIÓN DE LA SANTA CRUZ. Las dos primeras con el salmo se

escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE. Después de la 2ª lectura se puede cantar “ALELUYA”).

HOMILÍA *(sentados)*

En el evangelio que hemos proclamado en esta fiesta se nos presenta una parte del diálogo, enigmático y profundo, que mantiene Jesús con Nicodemo. Este era alguien importante, un maestro de Israel, judío, fariseo, miembro del Sanedrín y maestro. Jesús le explica cómo el Hijo del Hombre ha bajado del cielo: *lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del Hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna.*

Esta elevación del Hijo del Hombre obedece a un plan determinado por Dios. Es algo necesario, como indica la expresión *“así tiene que ser elevado”*. Dios va a *“elevar”*. Es un término que incluye la exaltación de Jesús en la cruz y su exaltación por la resurrección y ascensión al Padre. Así que, como de la serpiente de bronce brotaba, de alguna forma, la vida, así también de Jesús, elevado en la cruz, resucitado y glorificado, brotará para los creyentes, los que crean de verdad, una *“vida eterna”* que los transformará en hijos de Dios, gracias a la acción fecunda del Espíritu Santo.

Porque tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Ahora se dice claro que el autor de todo este plan de salvación es Dios-Padre. Su amor inmenso al mundo entero le llevó a *“dar”*, a *“entregar”*, al Hijo, al Único engendrado, al Unigénito.

El Hijo Único de Dios es un regalo, un don, un presente del Padre al mundo, porque él ama a los hombres con un amor de calidad divina, sin límites. La razón de que Dios actúe de esta manera, exaltando a Jesús en la cruz, es su amor hacia los hombres: un amor generoso, constante, universal. El objeto de ese amor, su extensión, es el mundo entero, la humanidad total y cada uno de sus miembros. Y el don, manifestación y signo del amor, es su propio Hijo hecho carne, el Único engendrado, de la misma naturaleza del Padre, destinado a ser entregado en la cruz.

La sabiduría de la cruz ilumina fuertemente nuestra existencia. La sabiduría de la cruz es tan paradójica, que sólo la saborean aquellos a quienes Dios Amor les concede esa gracia. Él nos la ofrece como camino indispensable para llegar a la plenitud de vida participando de la exaltación a la gloria de Dios, a la que estamos destinados desde el principio. Confiemos en Él y en Jesús, su enviado. *(Pausa)*

CREDO *(de pie)*

Moderador/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos: *Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.*

*Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado,*

*descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.
Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén*

ORACIÓN DE LOS FIELES *(de pie)*

*Oremos confiadamente al Padre que nos da todo en su Hijo Jesucristo,
diciendo: **Cruz de Cristo, sálvanos.***

1.- Para que la Iglesia, fiel a Jesús, se solidarice con la causa de los crucificados de hoy, camine con ellos hacia el triunfo de la justicia y el amor de Dios en el mundo. **Oremos.**

2.- Por los que gobiernan las naciones: para que vean a Cristo en la Cruz como un signo de paz y reconciliación. **Oremos.**

3.- Para que, por la cruz salvadora, el Padre sostenga a los enfermos, de fortaleza y aliento a los oprimidos, conforte a cuantos comparten la pasión de Cristo. **Oremos.**

4.- Para que, por la eficacia salvífica de la cruz de Cristo, el Señor conceda la paz y la reconciliación entre los hombres de buena voluntad. **Oremos.**

5.- Para que, por la fuerza de la cruz del Señor, el Padre otorgue a cuantos con ella hemos sido marcados el Espíritu de fortaleza y de paciencia, de paz y de amor. **Oremos.**

Señor y Dios nuestro, te pedimos que, cuantos miramos con fe el rostro de tu Hijo y le confesamos verdadero Dios y verdadero hombre, alcancemos a contemplarle eternamente en el cielo. Por Jesucristo nuestro Señor.

3. - RITO DE ADORACIÓN *(de rodillas)*

*(El ministro laico se acerca al tabernáculo y **abre el Sagrario para que se vea el copón.** También puede tomar el copón con la Santísima Eucaristía, lo pone en el altar sobre los corporales y hace una genuflexión. Así hacen un acto de adoración a Jesús Eucaristía)*

VICTORIA, TÚ REINARÁS

¡Victoria! Tú reinarás. ¡Oh cruz! Tú nos salvarás.

1.- El Verbo en ti clavado, muriendo nos rescató.
De ti, madero santo, nos viene la redención.

2.- Extiende por el mundo tu Reino de salvación.
Oh cruz, fecunda fuente de vida y bendición.

PLEGARIA LITÁNICA

Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, diciendo: **Gloria a ti por los siglos.**

- Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás.

- Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo.
- Del mismo modo que el pan de la Eucaristía ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga, en la Comunidad de... (*nombre de la parroquia o comunidad*), vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino.
- Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá.

Moderador/a: (*de pie*) Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

*Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,
Venga a nosotros tu Reino, Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,
No nos dejes caer en la tentación Y líbranos del mal.*

RITO DE LA PAZ

Moderador/a: Démonos fraternalmente la paz.

(El ministro laico cierra la puerta del Sagrario o guarda el copón en el tabernáculo, hace una genuflexión y vuelve a su lugar)

4.- ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA

Moderador/a: Al terminar nuestra celebración de hoy damos gracias a Dios y le bendecimos diciendo: **Bendito seas por siempre, Señor.**

- Te bendecimos, Padre, por Jesús redentor, que entregó la vida como expiación por nuestros pecados.
- Te bendecimos, porque, en Cristo, nos haces una ofrenda de amor y cariño que quieres que acojamos con libertad.
- Te bendecimos, porque no quieres que perezca ninguno de los que creen en Cristo, sino que tengan vida eterna.

Moderador/a: Te damos gracias, Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en esta fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz.

Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención para ser fieles a la misión que nos confías y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, oh, Trinidad Santísima, y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Moderador/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. (*Todos se santiguan*)

Todos: Amén.

Moderador/a: Glorificad a Dios con vuestro amor y vuestra vida. Podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

Lectura del libro de los Números (21,4b-9)

En aquellos días, el pueblo estaba extenuado del camino, y habló contra Dios y contra Moisés:

-«¿Por qué nos has sacado de Egipto para morir en el desierto? No tenemos ni pan ni agua, y nos da náusea ese pan sin cuerpo.»

El Señor envió contra el pueblo serpientes venenosas, que los mordían, y murieron muchos israelitas. Entonces el pueblo acudió a Moisés, diciendo:

-«Hemos pecado hablando contra el Señor y contra ti; reza al Señor para que aparte de nosotros las serpientes.»

Moisés rezó al Señor por el pueblo, y el Señor le respondió:

-«Haz una serpiente venenosa y colócala en un estandarte: los mordidos de serpientes quedarán sanos al mirarla.»

Moisés hizo una serpiente de bronce y la colocó en un estandarte. Cuando una serpiente mordía a uno, él miraba a la serpiente de bronce y quedaba curado.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

Sal 77, 1-2. 34-35. 36-37. 38 (R.: cf. 7b)

Todos: No olvidéis las acciones del Señor.

Escucha, pueblo mío, mi enseñanza,
inclina el oído a las palabras de mi boca:
que voy a abrir mi boca a las sentencias,
para que broten los enigmas del pasado.

Todos: No olvidéis las acciones del Señor.

Cuando los hacía morir, lo buscaban,
y madrugaban para volverse hacia Dios;
se acordaban de que Dios era su roca,
el Dios Altísimo su redentor.

Todos: No olvidéis las acciones del Señor.

Él, en cambio, sentía lástima,
perdonaba la culpa y no los destruía:
una y otra vez reprimió su cólera,
y no despertaba todo su furor.

Todos: No olvidéis las acciones del Señor.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses (2,6-11)

Cristo, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos.

Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el «Nombre-sobre-todo-nombre»; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

Palabra de Dios.

ALELUYA

Te adoramos, oh, Cristo, y te bendecimos, porque con tu cruz has redimido el mundo.

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Juan

(3,13-17)

En aquel tiempo, dijo Jesús a Nicodemo:
-«Nadie ha subido al cielo, sino el que bajó del cielo, el Hijo del hombre.

Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna.»

Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna.

Porque Dios no mandó su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.

Palabra del Señor.